

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Puerquito conoce a un Heffalump

Un día, mientras Christopher Robin, Winnie Pooh y Puerquito estaban conversando juntos, Christopher Robin terminó su bocado y dijo sin preocupación: "Hoy vi un Heffalump, Puerquito".

"¿Qué estaba haciendo?", preguntó Puerquito.

"Sólo daba saltos torpes", dijo Christopher Robin. "No creo que me haya visto".

"Una vez vi uno", dijo Puerquito. "Bueno, al menos creo que lo vi", añadió. "Aunque tal vez no era uno".

"Yo también", dijo Pooh, preguntándose cómo sería un Heffalump.

"No se ven con frecuencia", dijo despreocupadamente Christopher Robin.

"No en esta época del año", dijo Pooh.



Luego cambiaron de tema y hablaron de otras cosas hasta que llegó la hora de que Pooh y Puerquito

regresaran juntos a casa. Al principio, mientras caminaban por el sendero que bordeaba el Bosque de los Cien Acres, no dijeron mucho. Pero cuando llegaron al arroyo y se ayudaron mutuamente a cruzar los

escalones, y pudieron caminar juntos nuevamente sobre el brezo, comenzaron a conversar amistosamente sobre esto y aquello. Puerquito dijo: "Si entiendes lo que quiero decir, Pooh", y Pooh dijo: "Exactamente lo que pienso, Puerquito", y Puerquito dijo: "Pero, por otro lado, Pooh, debemos recordar", y Pooh dijo: "Muy cierto, Puerquito, aunque lo había olvidado por el momento". Y entonces, justo cuando llegaron a los Seis Pinos, Pooh miró a su alrededor para asegurarse de que nadie más estaba escuchando y dijo con voz muy solemne:

"Puerquito, he decidido algo".

"¿Qué has decidido, Pooh?"

"He decidido atrapar un Heffalump".

Pooh asintió varias veces mientras decía esto, esperando a que Puerquito dijera "¿Cómo?" o "¡Pooh, no podrías!" o algo útil por el estilo, pero Puerquito no dijo nada. De hecho, Puerquito lamentaba no haberlo pensado antes.

"Lo haré", dijo Pooh después de esperar un poco más, "usando una trampa. Y debe ser una trampa astuta, así que necesitaré tu ayuda, Puerquito".

"Pooh", dijo Puerquito, sintiéndose nuevamente muy contento, "te ayudaré". Luego preguntó: "¿Cómo lo haremos?", y Pooh respondió: "Exactamente. ¿Cómo?" Y se sentaron juntos a pensar en ello.

La primera idea de Pooh fue cavar un pozo muy profundo para que el Heffalump cayera en él, y...

"¿Por qué?", dijo Puerquito.

"¿Por qué qué?", dijo Pooh.

"¿Por qué caería en él?", preguntó Puerquito.

Pooh se frotó la nariz con su pata y dijo que el Heffalump podría estar caminando, tarareando una

canción y mirando al cielo, preguntándose si llovería, y así no vería el Pozo Muy Profundo hasta estar a medio camino, cuando ya sería demasiado tarde.

Puerquito dijo que esa era una trampa muy buena, pero ¿qué pasaría si ya estuviera lloviendo?

Pooh se frotó la nariz de nuevo y dijo que no había pensado en eso. Luego se animó y dijo que si ya estuviera lloviendo, el Heffalump estaría mirando al cielo, preguntándose si se despejaría, y así no vería el Pozo Muy Profundo hasta estar a medio camino... Cuando ya sería demasiado tarde.

Puerquito dijo que ahora que se había explicado ese punto, pensaba que era una Trampa Astuta.

Pooh se sintió muy orgulloso al oír eso y pensó que el Heffalump ya estaba prácticamente atrapado, pero había otra cosa que debía ser pensada, y era esta: ¿Dónde deberían cavar el Pozo Muy Profundo?

Puerquito dijo que el mejor lugar sería donde estuviera el Heffalump, justo antes de que cayera, pero solo un pie más adelante.

"Pero nos vería cavándolo", dijo Pooh.

"No si estuviera mirando al cielo".

"Sospecharía", dijo Pooh, "si llegara a mirar hacia abajo". Pensó durante mucho tiempo y luego añadió tristemente: "No es tan fácil como pensaba. Supongo que por eso los Heffalumps casi nunca son atrapados".

"Debe ser eso", dijo Puerquito.

Suspiraron y se levantaron; y cuando se quitaron algunas púas de tojo, se volvieron a sentar; y todo el tiempo Pooh se decía a sí mismo: "¡Si tan solo pudiera pensar en algo!" Porque estaba seguro de que un Cerebro Muy

Ingenioso podría atrapar a un Heffalump si supiera cómo hacerlo.

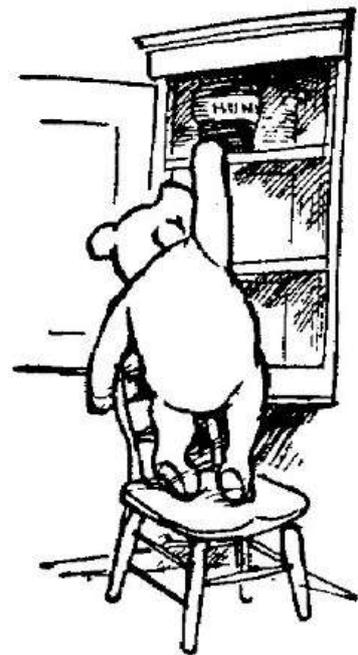
"Supongamos", dijo a Puerquito, "que quisieras atraparme, ¿cómo lo harías?"

"Bueno", dijo Puerquito, "lo haría así. Haría una trampa y pondría un tarro de miel en ella, y tú lo olerías y entrarías a por él, y..."

"Y entraría a por él", dijo Pooh emocionado, "pero con mucho cuidado para no lastimarme, y llegaría al tarro de miel, y lamería los bordes primero, fingiendo que no hay más, ¿sabes?, y luego me alejaría y lo pensaré un poco, y luego volvería y empezaría a lamer en medio del tarro, y luego..."

"Sí, bueno, no importa eso. Tú estarías ahí, y yo te atraparía.

Ahora, lo primero en que debemos pensar es, ¿qué les gusta a los Heffalumps? Supongo que bellotas, ¿no crees? Conseguiremos muchas... ¡Oye, despierta, Pooh!"



Tan pronto como llegó a casa, fue a despensa y se subió a una silla para coger un tarro muy grande de miel del estante superior. Tenía escrito "MIEL" en él, pero, para asegurarse, quitó la tapa de papel y lo miró, y parecía miel. "Pero nunca se sabe", dijo Pooh. "Recuerdo que mi tío una vez dijo que había visto queso de este color". Así que metió la lengua y dio una gran lamida. "Sí", dijo, "es miel. No

hay duda de eso. Y miel, diría yo, hasta el fondo del tarro. A menos, por supuesto", dijo, "que alguien haya puesto queso al fondo solo como una broma. Tal vez debería ir un poco más lejos... por si acaso... por si a los Heffalumps no les gusta el queso... como a mí... ¡Ah!" Y suspiró profundamente. "Tenía razón. Es miel, hasta el final".



Habiendo asegurado esto, llevó el tarro de vuelta a Puerquito, y Puerquito levantó la vista desde el fondo de su Pozo Muy Profundo y dijo: "¿Lo conseguiste?" y Pooh dijo: "Sí, pero no es un tarro completo", y lo lanzó hacia abajo a Puerquito, y Puerquito dijo: "¡No lo es! ¿Es todo

lo que te queda?" y Pooh dijo "Sí". Porque así era. Entonces Puerquito puso el tarro en el fondo del pozo, salió de él y se fueron juntos a casa.

"Buenas noches, Pooh", dijo Puerquito cuando llegaron a la casa de Pooh. "Y nos vemos a las seis en punto mañana por la mañana junto a los Pinos, para ver cuántos Heffalumps tenemos en nuestra trampa".

"A las seis en punto, Puerquito. ¿Tienes cuerda?"

"No, ¿por qué quieres cuerda?"

"Para llevarlos a casa".

"¡Oh! ... Creo que los Heffalumps vienen si silbas".



"Algunos sí y otros no. Nunca se sabe con los Heffalumps. ¡Buenas noches!"

"¡Buenas noches!"

Y Puerquito se alejó trotando hacia su casa TRESPASSERS W, mientras Pooh se preparaba para acostarse.

Unas horas más tarde, justo cuando la noche empezaba a desvanecerse, Pooh se despertó de repente con una sensación de vacío en el estómago. Había tenido esa sensación de vacío antes y sabía lo que significaba. Tenía hambre. Así que fue a la despensa, se subió a una silla y alcanzó el estante superior, pero no encontró nada.

"Qué raro", pensó. "Sé que tenía un tarro de miel aquí. Un tarro lleno, lleno de miel hasta arriba, y tenía escrito 'MIEL' en él, para que supiera que era miel. Eso es muy raro". Y luego comenzó a deambular de un lado a otro, preguntándose dónde estaba y murmurando para sí mismo. Así:

Es muy, muy raro,

Porque sé que tenía un poco de miel;

Porque tenía una etiqueta,

Que decía MIEL.

Un tarro lleno y delicioso también,

Y no sé dónde ha ido a parar,

No, no sé dónde se ha ido,

Bueno, es extraño.

Había murmurado esto para sí tres veces de una manera cantarina, cuando de repente recordó. Lo había puesto en la Astuta Trampa para atrapar al Heffalump.

"¡Vaya!" dijo Pooh. "Todo esto es por intentar ser amable con los Heffalumps." Y se metió de nuevo en la cama.

Pero no podía dormir. Cuanto más intentaba dormir, menos podía. Intentó contar ovejas, que a veces es una buena manera de conciliar el sueño, y como eso no funcionó, intentó contar Heffalumps. Y eso fue peor. Porque cada Heffalump que contaba se dirigía directamente hacia un tarro de miel de Pooh y se lo comía todo. Durante unos minutos se quedó allí miserablemente, pero cuando el quingentésimo octogésimo séptimo Heffalump se lamía los labios y decía para sí mismo: "Esta miel está muy buena, no sé cuándo he probado algo mejor", Pooh ya no pudo soportarlo.

Saltó de la cama, salió corriendo de la casa y se dirigió directamente a los Seis Pinos.



El sol todavía estaba en la cama, pero había una claridad en el cielo sobre el Bosque de los Cien Acres que parecía indicar que estaba despertando y pronto se quitaría la ropa. A la media luz, los pinos parecían fríos y

solitarios, y el Pozo Muy Profundo parecía más profundo de lo que era, y el tarro de miel de Pooh en el fondo era algo misterioso, una forma y nada más. Pero a medida que se acercaba, su nariz le decía que

realmente era miel, y su lengua salió y comenzó a limpiar su boca, lista para ello.

"¡Vaya!" dijo Pooh, mientras metía su nariz dentro del tarro. "¡Un Heffalump se lo ha comido!" Y luego pensó un poco y dijo: "Oh, no, fui yo. Me olvidé."



De hecho, él se lo había comido

en su mayoría. Pero quedaba un poco en el fondo del tarro, y él metió su cabeza completamente y comenzó a lamer...



Poco después, Puerquito se despertó. Tan pronto como se despertó, se dijo a sí mismo: "¡Oh!" Luego dijo

valientemente: "Sí", y luego, aún más valientemente: "Exacto". Pero no se sentía muy valiente, porque la palabra que realmente daba vueltas en su cabeza era "Heffalumps".

¿Cómo era un Heffalump?

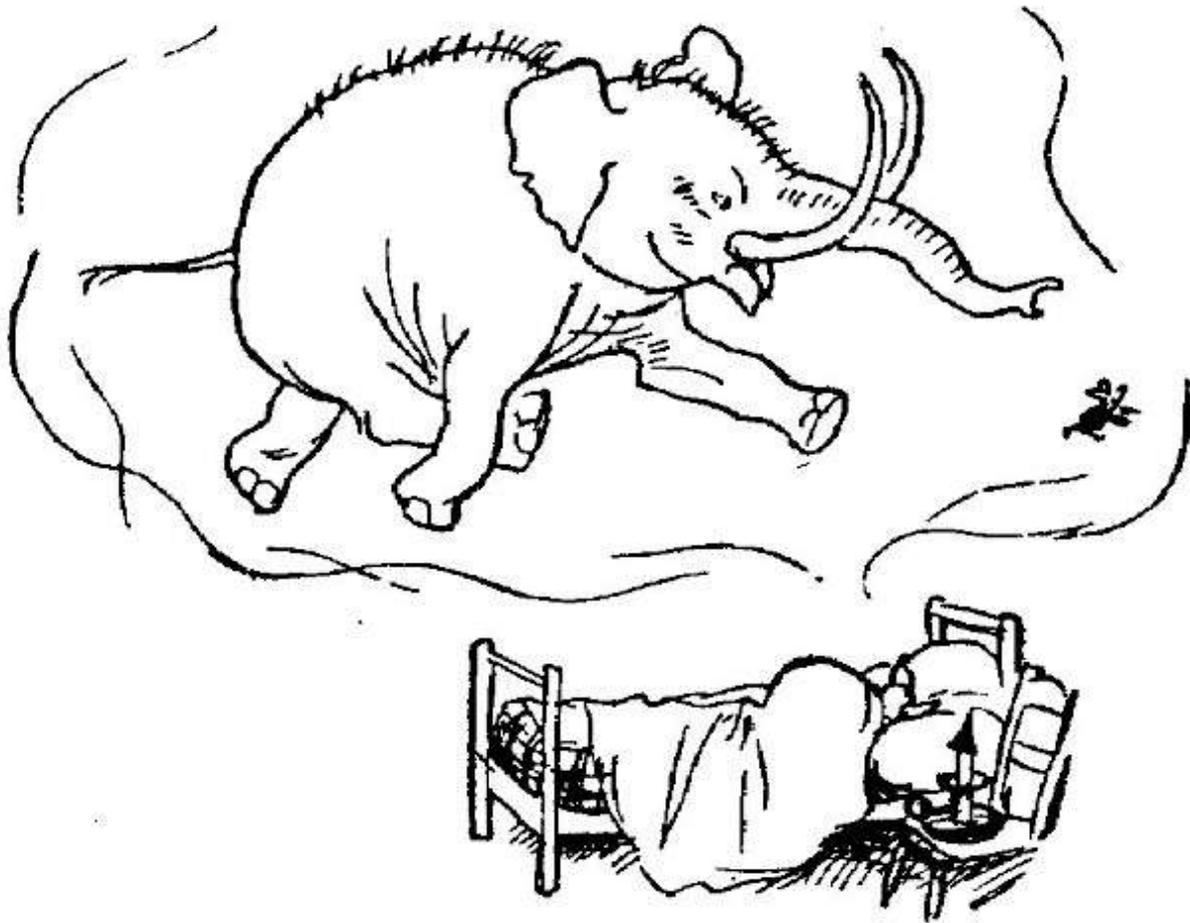
¿Era feroz?

¿Venía cuando silbabas? ¿Y cómo venía?

¿Le gustaban los cerdos en absoluto?

Si le gustaban los cerdos, ¿importaba qué tipo de cerdo fuera?

Suponiendo que fuera feroz con los cerdos, ¿importaría si el cerdo tuviera un abuelo llamado TRESPASSERS WILLIAM?



No sabía la respuesta a ninguna de estas preguntas... ¡y dentro de una hora vería su primer Heffalump! Por supuesto, Pooh estaría con él, y era mucho más amigable ir juntos. Pero supongamos que los Heffalumps fueran muy feroces con los cerdos y los osos, ¿no sería mejor fingir que tenía dolor de cabeza y no poder ir a los Seis Pinos esta mañana? Pero luego, supongamos que hacía un día muy bonito y no había un Heffalump en la trampa, aquí estaría, en la cama toda la mañana, simplemente perdiendo el tiempo en vano. ¿Qué debería hacer?

Y entonces tuvo una idea ingeniosa. Iba a ir muy silenciosamente a los Seis Pinos ahora, mirar muy cautelosamente dentro de la Trampa y ver si había un Heffalump allí. Y si lo había, regresaría a la cama, y si no lo había, no lo haría.

Así que se fue. Al principio pensó que no habría un Heffalump en la Trampa, y luego pensó que sí habría, y a medida que se acercaba estaba seguro de que sí habría, porque podía escucharlo heffalumpando de manera desenfrenada.

"Oh, querido, oh, querido, oh, querido", se dijo Puerquito a sí mismo. Y quería huir. Pero de alguna manera, habiendo llegado tan cerca, sintió que simplemente tenía que ver cómo era un Heffalump.

Así que se arrastró hacia un lado de la Trampa y miró dentro...



Y todo el tiempo, Winnie the Pooh había estado tratando de quitarse el tarro de miel de la cabeza. Cuanto más lo sacudía, más apretado se quedaba.

"¡Vaya!" dijo, dentro del tarro, y "¡Ayuda!" y, en su mayoría, "¡Ay!" Intentó golpearlo contra cosas, pero como no podía ver contra qué lo golpeaba, no le ayudó. Intentó trepar fuera de la Trampa, pero como no podía ver más que el tarro, y no mucho de eso, no podía encontrar el camino. Así que al final levantó la cabeza, tarro y todo, y emitió un fuerte ruido de tristeza y

desesperación... y fue en ese momento que Puerquito miró hacia abajo.

"¡Ayuda, ayuda!" gritó Puerquito, "¡un Heffalump, un horrible Heffalump!" y salió corriendo tan rápido como pudo, aun gritando: "¡Ayuda, ayuda, un Horrible Hoffalump! Hoff, Hoff, un Horrible Horralump! Holl, Holl, un Hoffable Hellerump!" Y no dejó de llorar y correr hasta llegar a la casa de Christopher Robin.



"¿Qué pasa, Puerquito?" dijo Christopher Robin, que acababa de levantarse.

"Heff", dijo Puerquito, respirando tan fuerte que apenas podía hablar, "un Heff, un Heff, un Heffalump".

"¿Dónde?"

"Allá arriba", dijo Puerquito, agitando su pata.

"¿Cómo era?"

"Como, como... tenía la cabeza más grande que hayas visto, Christopher Robin. Un enorme y gran... bueno, como... no sé... como un gran nada enorme. Como un tarro".



"Bien", dijo Christopher Robin, poniéndose los zapatos, "iré a verlo. Vamos".

Puerquito no tenía miedo si tenía a Christopher Robin con él, así que se fueron juntos...

"¿Lo puedes oír, verdad?" dijo Puerquito ansiosamente, mientras se acercaban.

"Puedo oír algo", dijo Christopher Robin.

Era Pooh golpeando su cabeza contra una raíz de árbol que había encontrado.

"¡Ahí!" dijo Puerquito. "¿No es terrible?" Y se aferró fuertemente a la mano de Christopher Robin.

De repente, Christopher Robin comenzó a reír... y se rió... y se rió... y se rió. Y mientras seguía riendo, el cabeza del Heffalump chocó contra la raíz del árbol, el tarro se rompió y la cabeza de Pooh salió de nuevo...



Entonces Puerquito se dio cuenta de lo tonto que había sido y se sintió tan avergonzado de sí mismo que corrió directamente a casa y se acostó con dolor de cabeza. Pero Christopher Robin y Pooh regresaron juntos a casa para desayunar.

"Oh, Oso", dijo Christopher Robin. "¡Cómo te quiero!"

"Yo también", dijo Pooh.